

Mss 385
233/1264
c. 1

Viernes 24 de Julio de 1914.

MENOS Y MEJORES.

La Cámara discute actualmente la disminución del número de regidores para asegurar la mayor selección de las Municipalidades, y, - como es natural, - don Malaquías no está de acuerdo con la mayoría.

A pesar de todo... es partidario del mayor número de municipales.

Y ha dado las razones en que funda su opinión:

Ha dicho que con pocos municipales habrá menos fiscalización.

Que las minorías no estarán debidamente representadas.

Que las Municipalidades rusas, - con ser rudas, - cuentan con cuarenta miembros cada una.

Que la tendencia de nuestra legislación ha sido a aumentar el número de ediles, y que la experiencia ha justificado esa manera de obrar.

Que el corto número de municipales crearía una oligarquía, y convertiría el Municipio en una especie de los Consejos de Venecia.

Y muchas otras cosas que sería lafgo enumerar.

No se ve claro por qué el honorable diputado se empeña en defender los intereses de la minoría, siendo que la mayoría de los electores la constituye el pueblo.

No se ve por qué el menor número de municipales vendría a constituir una clase privilegiada, ya que sus atribuciones serían las mismas que si el número de municipales fuera el doble; y éstos serían elegidos periódicamente por los electores que no tienen interés en reelegir siempre a los mismos.

En cuanto a aquello de que la experiencia ha puesto de manifiesto las ventajas una mayor junta de ediles, nos permitimos dudarle. La experiencia no ha sido favorable.

Y así por este camino, no estamos muy seguros de los demás argumentos

Tal vez el señor Concha cree ver en la nueva reforma un peligro político: o sea, teme que su partido no tuviera la representación debida con la reforma de la ley municipal; pero aún este punto le creemos improbable.

El Partido Demócrata, que tiene fuerza suficiente para sacar dos diputados en el departamento de Santiago, no puede correr el peligro que augura el señor Concha.

Por lo demás, si éste mira los verdaderos intereses de las clases obreras, no debe olvidar que todos los partidos tienen una base popular, y que no sólo los municipales demócratas representan los intereses del pueblo. Prueba de ello es el número de medidas pendientes a proteger los intereses de las clases desvalidas que tienen constantemente, su origen en los otros partidos.

El verdadero mal que se trata de evitar con la reducción de las Municipalidades, es la falta de selección del personal. Evitarlo, a todos conviene.

Es natural que mientras menos sea la cantidad, mejor tenga que ser la calidad.

En tiempo de Diógenes, costaba, encontrar un hombre.

Ahora, talvez, con el aumento de la población la dificultad ha disminuido; pero no se ha eliminado.

Actualmente hallar un buen municipal no es difícil; dos, cuesta un poco más; y, así, a medida que aumenta el número el trabajo se complica. Hacer una lista larga de regidores útiles y-honrados, es sumamente difícil.

Y los legisladores con muy buena intención, quieren... disminuir trabajo al pueblo y seleccionar más los municipios.